

TAREAS EDITORIALES



**CONSTRUCCIÓN
DE
MASCULINIDADES
POSITIVAS.**

**SEGUNDO
TRIMESTRE 2025**

CONSTRUCCIÓN DE MASCULINIDADES POSITIVAS.

BOLETÍN DE DIVULGACIÓN



La construcción de masculinidades positivas constituye un eje estratégico en la transformación sociocultural hacia la igualdad de género. Lejos de representar un modelo idealizado de hombre, esta noción plantea un proceso dinámico de reflexión, desaprendizaje y reappropriación crítica de los referentes que históricamente han definido lo masculino. El presente boletín ofrece un análisis de las principales aportaciones teóricas y educativas que sustentan esta transformación, con énfasis en el contexto mexicano contemporáneo.

Repensar lo masculino: hegemonía, poder y subjetividad:

La categoría de masculinidad hegemónica, acuñada por R. W. Connell (1995, 2005), ha sido fundamental para comprender cómo ciertos patrones de comportamiento masculino se instituyen como normas dominantes que reproducen relaciones de poder y exclusión. Estas formas hegemónicas —basadas en el control, la represión emocional, la virilidad competitiva y el desprecio por la vulnerabilidad— no sólo afectan a las mujeres y disidencias, sino también a los propios hombres, limitando su desarrollo emocional y generando conflictos en sus vínculos interpersonales.

Desde esta perspectiva crítica, las masculinidades no son esencias biológicas ni rasgos individuales, sino construcciones sociales e históricas, moldeadas por la cultura, la educación y las instituciones. La masculinidad hegemónica se perpetúa por medio de mecanismos sutiles de validación, como la sanción social hacia quienes no se ajustan a sus estándares, consolidando así un sistema de dominación relacional.



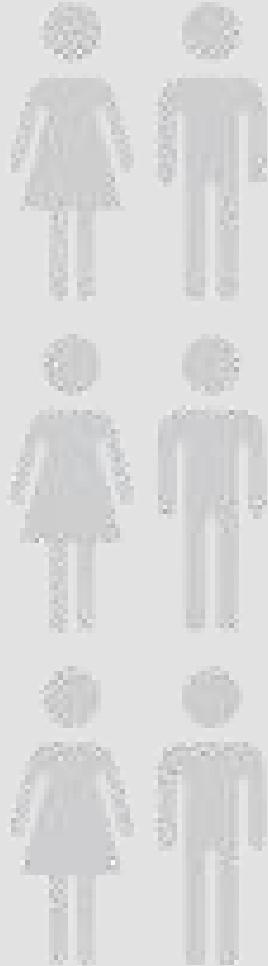
CONSTRUCCIÓN DE MASCULINIDADES POSITIVAS.

BOLETÍN DE DIVULGACIÓN



Educación y masculinidades: Caminos para el cambio.

Uno de los espacios clave para transformar estos patrones es el educativo. En el documento Lectura sobre masculinidades (UNAM, ADA, 2021), se plantea que la escuela debe dejar de ser un reproductor acrítico del patriarcado y convertirse en un escenario de aprendizaje ético y afectivo, donde los varones puedan cuestionar sus privilegios, reconocer la diversidad de identidades masculinas y cultivar competencias socioemocionales.



Este enfoque educativo no se basa en la censura ni en la moralización, sino en el diálogo, la autorreflexión y la empatía. Se promueve una pedagogía no punitiva, centrada en la experiencia vivencial de los sujetos y en la construcción colectiva de nuevos sentidos para lo masculino. Como lo señala Laura Méndez (2023) en la Gaceta de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, el cambio debe ser estructural: involucra no sólo a los individuos, sino también a las familias, las políticas públicas, los contenidos curriculares y los discursos mediáticos.

Masculinidades positivas: una construcción plural:

Las masculinidades positivas no se definen por una lista de cualidades deseables, sino por su capacidad de romper con los esquemas de dominación y exclusión.

CONSTRUCCIÓN DE MASCULINIDADES POSITIVAS.

BOLETÍN DE DIVULGACIÓN

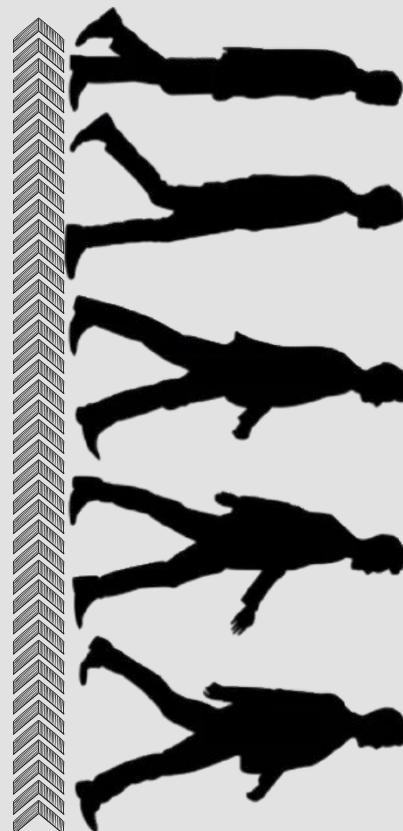


Como enfatiza Connell, la transformación no puede entenderse como un proceso aislado. Requiere de un enfoque interdisciplinario e interseccional, que aborde simultáneamente las dimensiones emocionales, estructurales y culturales del género. En esta línea, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2017) también ha propuesto visibilizar la pluralidad de masculinidades existentes, promover el respeto entre ellas y generar condiciones que favorezcan su expresión libre y no violenta.

Las masculinidades positivas se caracterizan por prácticas de respeto, cuidado, corresponsabilidad y apertura emocional. No constituyen una meta estática, sino un proceso inacabado de subjetivación que implica reconocer el lugar que se ocupa en las estructuras de género y actuar en consecuencia.

Conclusiones:

La revisión crítica de la masculinidad hegemónica permite identificar sus mecanismos de reproducción, sus efectos nocivos en todos los géneros y sus límites como modelo universal. Frente a ello, las masculinidades positivas emergen como una alternativa ética y política, orientada a la transformación de los vínculos, la desarticulación de la violencia estructural y la ampliación del horizonte de posibilidades para los varones.



CONSTRUCCIÓN DE MASCULINIDADES POSITIVAS.

BOLETÍN DE DIVULGACIÓN



No se trata simplemente de “reeducar” a los hombres, sino de modificar las condiciones sociales, institucionales y simbólicas que sostienen las jerarquías de género. Como han señalado Connell, Méndez y los programas educativos de la UNAM, este cambio debe ser colectivo, sostenido y respaldado por políticas públicas que garanticen entornos seguros, equitativos y reflexivos.

La construcción de nuevas masculinidades, por tanto, es un proceso clave para avanzar hacia una cultura de paz y justicia social. Implica apostar por modelos relacionales más igualitarios, donde el ser hombre no esté ligado al poder, la represión o el privilegio, sino a la corresponsabilidad, la equidad y el reconocimiento mutuo.

En este sentido, la construcción de masculinidades positivas debe entenderse como un proceso político-pedagógico, en el que se articulen estrategias educativas, prácticas sociales y dispositivos institucionales que visibilicen las violencias naturalizadas, cuestionen los modelos dominantes de masculinidad y promuevan alternativas más equitativas. Impulsar estos procesos implica no solo ofrecer nuevas narrativas de lo masculino, sino también habilitar espacios de cuidado, escucha, corresponsabilidad y afectividad, tanto en la vida privada como en la esfera pública.

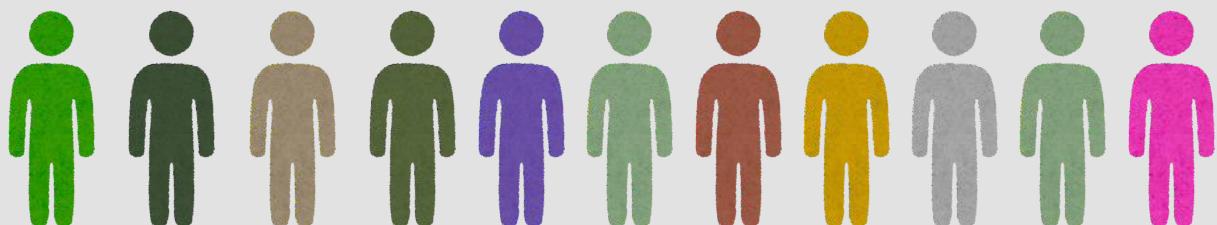


CONSTRUCCIÓN DE MASCULINIDADES POSITIVAS.

BOLETÍN DE DIVULGACIÓN



Por tanto, el camino hacia masculinidades más justas y éticamente comprometidas demanda una transformación cultural profunda que convoque a toda la sociedad. Este desafío requiere de voluntad institucional, compromiso político, intervenciones pedagógicas sólidas y, sobre todo, una visión crítica que reconozca la diversidad de experiencias masculinas y promueva la equidad sustantiva como eje articulador de las relaciones de género. Solo así será posible construir una cultura de paz en la que ser hombre no esté asociado con el poder o la violencia, sino con el respeto, la empatía y la responsabilidad compartida.



REFERENCIAS:



- Connell, R. W. (2005). **La organización social de la masculinidad.** En **Género y Poder**, Ed. Paidós.
- UNAM (2021). **Lectura sobre masculinidades.** Plataforma ADA-UNAM.
- Méndez, L. (2023). **Construir masculinidades positivas.** *Gaceta de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM*.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2017). **Respeto a diferentes masculinidades**, México.

TAREAS EDITORIALES



BOLETÍN DE DIVULGACIÓN

**SEGUNDO
TRIMESTRE 2025**